

C A S T E L A O

Las legiones de Roma llevaron el latín a los más lejanos confines del Imperio. Allí, en los Finisterre, debieron luchar por imponer su cultura y su verbo a pueblos misteriosos, en cuyas semejanzas advertimos o buscamos, un común celtismo: escoceses e irlandeses en las brumas del norte; bretones, y sobre todo gallegos, en las avanzadas de Occidente.

Galicia, pueblo céltico por excelencia, que los romanos denominaron "País de los Galos", ocupa el promontorio sacro de los antiguos, más tarde Finibus Tarrea, por ser la punta más avanzada del Viejo Continente.

Allí donde un mar joven y poderoso termina con las rutas de la tierra, e invita con horizontes de sueño y fantasía.

Cuando las legiones romanas de Décimo Junio Bruto arribaron a este paraje, se sintieron poseídas de religioso terror... al contemplar por primera vez, hundirse el sol en el océano...

El cristianismo es la flor tardía del Imperio Romano. Las mismas rutas que llevaron el latín y su cultura, son las recorridas por el Evangelio. Cuando agobiado por su grandeza, y acosado por los vecinos bárbaros, el Imperio se fragmenta en sus regiones naturales, quedan en ellas las viejas palabras, gastadas por el vulgo; y el verbo nuevo, silenciando los antiguos dioses: una religión para toda la nostalgia del Imperio, y muchos latines evolucionando en formas independientes, ofreciendo luego de siglos, el ramillete de las lenguas romances.

Gran parte de la Península Ibérica es meseta semiárida, donde un rudo clima de extremos castiga la tierra y modela los hombres. Pueblos tristes, sin color, acurrucan sus adobes en torno de la iglesia, o de las piedras severas y orgullosas de un castillo, vigilante desde lo alto, bajo el sol implacable.

Galicia es húmeda. Un terciopelo verde, matizado por todos los colores, es el manto que viste el paisaje de formas suaves y proporciones humanas. Las misteriosas brumas del invierno y las somnolientas lloviznas, dan el



REAL ACADEMIA GALEGA

tono melancólico a las charlas y a los silencios, en torno del fuego hogareño.

- Está lloviendo mucho, eh?... demasiada agua no es buena para el vino...
- ¡Pues el tabernero no piensa lo mismo, eh?

Pero al llegar el verano, un sol nuevo, juguetón, enciende todas las alegrías, y pone su lujo de flores en el paisaje recortado y trabajado infinitamente.

¡Galicia, terra querida!
¡Terra de labregos nobles!
Cada corredoira túa
mil secretos tentadores...

¡Galicia es la mejor esquina del solar hispánico! La arquitectura barroca de su suelo, labrada en piedra granítica, está siempre cubierta por un manto de jugoso verdor. Los montes son redondos como pechos de mujer; y las sierras, como lomo de buey cebado. Los valles son alegres y fértiles. Galicia es una tierra dulce de formas, porque es fuerte de entrañas. El mar pugna por penetrar en la tierra, pero cuando entra, queda adormecida en el lecho de las rías...

¡Ten rías de maravilla!
¡Qué campiñas tan bonitas!
Tus encantos, tua nobleza
todo el mundo a ti che envidia...

Galicia es un país de minifundios... La tierra gallega está dividida y subdividida. Las casas aldeanas, desperdigadas, forman un grupo natural de pocos habitantes llamado "lugar". Allí son vecinos de verdad: se prestan lumbres, se ayudan, se aconsejan... En las cartas de los ausentes siempre vienen "memorias" para todos los vecinos del "lugar".

Los lugares esparcidos componen un agrupamiento que se llama "parroquia". Esta entidad es el antiguo clan de los Celtas, anterior a la invasión romana y más antiguo que el cristianismo. La iglesia parroquial está siempre erguida sobre un castro celta.

Galicia es una entidad armónica de formas y color, perfectamente diferenciada del resto de España; ¡no hay gallego que no se sienta orgulloso de ser hijo de la tierra más hermosa del mundo!

Las palabras que dice Castelao han sido tomadas de sus libros, discursos, cartas o escritos íntimos; y sus dibujos y pinturas ilustran esta película.



REAL ACADEMIA GALEGA

Tenia yo 9 años cuando mi padre, que estaba en la Argentina, nos llamó. Y allá fuimos, embarcados mi madre y yo en un buque alemán. Y así llegamos a Buenos Aires. Después tomamos un tren que corría mucho: engulló llanuras y más llanuras. Luego otro que corría poco, hasta llegar a su destino, Bernasconi.

Después un coche de caballos nos llevó a tumbos por el desierto de La Pampa. El paisaje ya no tiene ahora el alegre verdor de las tierras llanas que se veían desde el tren. Ahora el coche va rodando, a los tumbos, por hondonadas yermas y lomadas arenosas.

En aquella soledad había establecido mi padre un negocio, sin dejar nunca de pensar en su rincón natal. Allí no había pan fresco, ni agua dulce, ni sacramentos para el alma; pero... se ganaba dinero...

Allí vendíamos de todo, y allí comprábamos cuanto producía el país: lanas, cueros y lumas de avestruz. El mostrador del negocio estaba defendido en parte con rejas, porque a nuestra casa caían a menudo gauchos bravos, que se emborrachaban, para insultarnos luego cuchillo en mano. Mi madre, la pobre, lloraba por verse entre gente sin religión.

Yo era por entonces un melifluo rapaz, agobiado por la nostalgia de los paisajes nativos recién abandonados, y por la tristeza de los campos donde me veía obligado a vivir.

Fue por entonces que se produjo la voladura del crucero norteamericano MAINE en el puerto de La Habana. Estados Unidos declaró la guerra a España.

Yo leía con avidez las pocas revistas que nos llegaban; y en mi fantasía era yo un gran patriota belicoso... La ventolera patriotesca que llevaba a tantos y tantos emigrados gallegos a la guerra de Cuba, había también arrastrado a mi pobre caletre infantil. Quizás la sangre matinerá de mis antepasados determinó esa ferviente preferencia por nuestro poderío naval, que mi mano pintaba. Para representar mejor la fortaleza de nuestros navíos, siempre les ponía dos chimeneas de más, y todas echando humo: ¡un humo negro, terriblemente trágico! Y debajo de cada barco, aquellos letreros fanfarrones: "¡Ay del que se ponga delante! ¡No hay quien pueda! ¡Para todos vosotros, sobra con uno de nosotros!"

Pero la guerra que España sostenía con Estados Unidos en Cuba y las Filipinas, terminó con la ~~total~~ destrucción de las escuadras españolas, y con ellas se hundieron las esperanzas de una nación vencida...

En La Habana, miles de emigrantes habían constituido a fines del siglo XIX una de las comunidades gallegas más numerosas fuera de su terruño. La bandera de la nueva Galicia y el himno gallego se popularizaron allí rápidamente.

Que din os rumorosos
n'a costa verdescente
ao raio transparente
de prácido luar...

Durante los cuatro años que Castelao vive en La Pampa, aprende a tocar la guitarra... recita el Martín Fierro... tiene morriña...

En 1900, una ley española prohíbe el trabajo de los menores de 10 años.

También en ese 1900, la familia de Castelao regresa a Galicia.

Nuestro Alfonso Daniel Rodríguez Castelao - ya de 14 años - vuelve pues a su pueblo natal de Rianxo, una villa perquera sobre la ría de Arosa. Castelao fue niño en sus rúas, y al volver como joven indiano - tras la experiencia emigratoria de La Pampa - pudo afirmar la hermosura de su tierra, y verla con perspectiva en la mirada.

Cuando nació Castelao, en enero de 1886, la reina María Cristina - Regente del trono de España - esperaba un hijo cuyo nombre estaba elegido: Alfonso. Los padres de Castelao habían decidido llamar simplemente Daniel a su primogénito; pero el cura - por su cuenta, y en homenaje a ese rey futuro - antepuso el nombre de Alfonso en la partida bautismal. Así ambos: nuestro Castelao y el Rey Alfonso XIII, empezaron como tocayos el primer capítulo de sus vidas paralelas.

El padre de Castelao, don Mariano Rodríguez Dios - casado con Xaquina Castelao - había sido un pescador sin mayor futuro en Rianxo. Luego de más de un decenio en la Argentina, retorna enriquecido y con ambiciones políticas. No tardó en incorporarse al Partido Conservador, liderado por Antonio Maura, quien a lo largo de dos décadas tuvo gran influencia en la política española.

Durante la vida del matrimonio en la Argentina, nacieron dos hijas; Teresa y Josefina.

Inteligente muchacho de 14 años, Daniel fue enviado a Santiago de Compostela para cursar el bachillerato como alumno libre, ya que en la Argentina no había tenido oportunidad de seguir estudios medios. En dos años los completa, y es seguida ingresa a la Universidad de Compostela para cursar Medicina.

Corre el año 1902. El 17 de mayo, Alfonso XIII cumple 16 años, y asume

las formalidades de soberano ante las Cortes, jurando en una ceremonia que dura 10 largas horas, y halaga con su brillo al joven Rey.

Y España seguía embarcada en el eterno conflicto de Marruecos, que se prolongaría aún largos años, sangrando paulatinamente las fuerzas de una nación cada vez más débil.

Castelao cursa sus estudios médicos en Fonseca, pero... no parece haber tenido una vocación muy fuerte...

Cuando yo andaba de estudiante, era mozo de los de las romerías: bailarín y divertido. No había fiesta en Compostela ni en sus alrededores donde no apareciese bailando como un trompo ligero... ¡Ay aquellos valeses... aquellas mazurcas... aquellas polcas...!

En mi primera juventud, digna de la Casa de Troya, mi alma sufría de sarampión, y no pensaba más que en salir de tuno, tocando la guitarra por las calles...

Las calles están mojadas
y parece que llovió
son lagrimas de una niña
que una mujer te lloró

Triste y sola
sola se queda Fonseca
triste y llorosa
queda la Universidad...

En 1904, se decreta la Ley del Descanso Dominical en España.

Castelao toca estilos pampeanos en su guitarra... relata graciosos cuentos... hace teatro; deleita en toda reunión. Y hace sus primeros dibujos humorísticos.

El 31 de mayo de 1906, don Alfonso XIII toma como esposa a doña Victoria Eugenia, de la Familia Real Inglesa. Durante el solemne desfile, alguien arroja una bomba al paso de la carroza... La pareja real queda ilesa, pero mueren decenas de espectadores...

Castelao sigue su vida. Es ahora un estudiante avanzado que hace sus prácticas en el Hospital Real, hoy convertido en hotel de lujo: el célebre Hostal de los Reyes Católicos, en Compostela.

Por vocación que no lo abandonaría jamás, y por ruego de todos los que sintieron la supremacía de su arte, Castelao empezó a enviar colaboraciones a revistas locales.

REAL ACADEMIA GALEGA

- ¡Hay estiercol pra vender! ¡Hay estiercol pra vender!

Suele repetirse que el verdadero maestro de Castelao fue Cao, gran dibujante gallego, residente en Buenos Aires, colaborador de CARAS Y CARETAS y otras revistas porteñas. Y posiblemente fue él quien influyó en la inclinación de sus temas hacia un interés costumbrista, con escenas como la del choque del personaje aldeano en la ciudad.

Pronto, sus dibujos fueron reconocidos por su estilo inconfundible.

Perdonadme que me presente así, pero como estamos en invierno...

Al terminar sus estudios en Compostela, Castelao ya era un caricaturista famoso.

En 1907 Maura es nombrado en Madrid, Presidente del Consejo de Gobierno de España; y el padre de Castelao accede a la alcaldía de Rianxo...

En 1908 Daniel rinde sus últimos exámenes para el título de "Licenciado en Medicina".

Mi padre, indiano enriquecido, quería tener un hijo médico... Y yo, por complacerlo, terminé mis estudios...

Luego, para su doctorado, viaja a Madrid. Allí presenta en la Primera Exposición de Humoristas, una autocaricatura... y un dibujo: "La Vuelta del Che".

Ante las presiones de grupos contrarios a la política del gobierno conservador, don Antonio Maura es destituido... y en seguida, el padre de Castelao es expulsado de la alcaldía de Rianxo...

Castelao alcanza su doctorado en Madrid. Luego de un breve período compostelano, con prácticas en obstetricia, regresa a su Rianxo para ejercer la profesión como médico rural... y entra en contacto íntimo con una Galicia humilde y aldeana...

Luego de aprobar el doctorado, marché a Rianxo donde hago mis estudios de caricatura. Las caricaturas mundanas se pueden hacer en cualquier capital: lo mismo da en Madrid, que en La Coruña, o en otro lugar cualquiera. Pero las de aldea... no se pueden hacer más que en la misma aldea...

- ¿Qué comerá el Rey?

- Comerá... ¡azúcar comerá!

Envía colaboraciones a VIDA GALLEGA, revista semanal de Vigo...

- ¡¡Voiche mandar prender por ladrón!!

- A nadie se le mete por dos centavos, carachol



REAL ACADEMIA GALEGA

- N'esta aldea, Xan, no hay máishomes honrados que ti... y outro que... non me toca a min decil-o...
- Pues... no veo quién será ése...
- Non comas fresas, que che inchan a barriga
- Papá... mamá comió fresas...

Ya por entonces firmaba sus dibujos con el nombre materno. Estos primeros chistes de comicidad directa y quizá burda, fueron más tarde repudiados por Castela, quien a poco comenzó a usar un humor más sutil y penetrante. Su ojo de artista descubre con ternura y nítida síntesis, las complejas facetas de su gente:

- El maestro nos dijo que el mundo es redondo... ¿tú lo crees?
- Yo no... ¿y tú?
- Yo tampoco...
- Anda, dame una chupada...
- Es de chocolate...
- ¡Aunque sea!
- Mmm... hoy no quiero ir a la escuela...
- ¡Cómo!, ¿y por qué no quieres ir?
- Total... por lo que se aprende en un día...

Supo registrar el poder de algunos... profesionales...

- Y la consulta que fue a tomar... ¿es de médico o de abogado?
- Gracias a Dios, por ahora es de médico, señor...
- Los abogados inventan las leyes...
- ¡Es como si los médicos inventasen las enfermedades!
- O meu neto se morre... me lo ha dicho el médico...
- ¡No fagas caso!, si che dijera o abogado, entonces quisabes...
- Que San Roque nos liberte de médicos, abogados y boticarios...

Captó también naturales situaciones del cortejar aldeano...

- ¡Che a de pesar!

O... las imposiciones de la sociedad...



REAL ACADEMIA GALEGA

- ¡Hay que casarse!

Los pecados cometidos por los mortales ¡claman castigo Divino!

En 1910, la humanidad contempla aterrada la aparición del cometa Halley...

- ¿Por qué lloras, mi niña?

- Porque dicen que se acaba el mundo...

Pero el cometa pasa de largo, todo vuelve a la normalidad...

En ese año de 1910, nace en Rianxo un periódico al que llaman EL BARBERO MUNICIPAL, editado por el grupo conservador de Maura, para combatir a la facción liberal, que manejaba el famoso cacique local Viturro. El curioso título proviene de la idea que criticar las arbitrariedades de Viturro era como afeitar su frondosa barba...

Este órgano, fundado por Eduardo Dieste y Rey Baltar, tonfa a José Moldes como director, a Castelao como jefe gráfico y administrativo, y a Rañó Alcalde como uno de sus redactores más activos.

El tema del caciquismo aparece unido al primer atisbo de conciencia política en Castelao, y está limitado, en principio, a las rivalidades en la pequeña villa.

- 'chacho, aquí todos quieren ser caciques...

Los caciques - al igual que los zorros - son los personajes más divertidos de nuestra literatura folklórica...

- Algunos caciques no aprendieron nada...

- Ni tan siquiera ortografía...

Este mansito animal
perdonad la comparanza
¿no tiene una semejanza
con cierta villa rural?

Pero algunas veces, los zorros se convierten en lobos...

- Tu hija... ya será una moza, ¿verdad?

- Yo digo que los caciques no son los representantes del gobierno... ¡el gobierno es el representante de los caciques!



REAL ACADEMIA GALEGA

En la antesala del cacique...

- ¡Ay Dios... más valdría morir!

- Hicimos una rogativa para que San Roque nos librase de la peste... ¿y sabes quién llevó el estandarte?... ¡el cacique!

Llora porque el cacique lo ha dejado pobre, de pedir por puertas...

- No me hacen justicia, Señor...

- ¡Que ruín era el cacique!, ¿eh, Manuel?

- Sí... ¡pero qué listo, eh?

La noche del cacique... Cuando tengan justicia, los labriegos se burlarán de los caciques, como se burlan ya de ellos los marineros.

- ¡Qué aburrido estás desde que no mandas! ¿Por qué no aprendes ortografía, hombre, y te entretienes?

La otra Galicia - la de los hombres de mar - ofrece un cuadro diferente a la del gallego labriego: hombres que tripulan los barcos de todas las banderas; que traen el pescado desde todos los mares; y cosechan en sus rías el mejor marisco del mundo.

Pero su vida no es menos dramática que la del labriego...

- ¿Qué importa que no vuelven los caciques, si tampoco vuelven las sardinas?

- El pescado... se acabó del todo...

- Pero mientras dura, muchos se hacen ricos...

- Del mar no hacían caso...

- ¡Pensarían que las sardinas se hacían en las fábricas!

- No hay hombres de ciencia, y ^a los de experiencia no nos hacen caso...

- No hay sardinas porque emigraron.

- Emigrarían... en latas de conserva...

El azar y los riesgos de la pesca otorgan un matiz distinto a estos hombres de mar... El marinero gallego muestra su rumbosa altanería al volver del mar y de la muerte. En su espíritu hay menos previsión, y hay más inmediata intuición de libertad y de igualdad, que en el del labriego de los

- En mis tiempos, comíamos sardinas. Ahora, las pescamos nomás...



REAL ACADEMIA GALEGA

infinitos valles interiores. El labriego debe sembrar; esperar con paciencia y temor; reservar para un futuro incierto...

- Oye, yo pongo las patatas, tú pones los pescados... y ya vivimos...

Conservador y algo temeroso, el labriego buscará la protección donde pueda encontrarla...

- Si me hace eso, yo le mando dos lindos jamones...

- ¡Ya sabe que eso está prohibido! Y además... estoy de dieta...

- A mí me maltratan... me persiguen... me injurian... ¡y todo porque soy cacique!

- Por lo que dicen los periódicos, allá ya no hay caciquismo...

- Anda... anda... yo no te creo, eh?

Que no se olvide: el caciquismo gallego dejará de existir cuando se legisle para Galicia; y cuando los labriegos se sientan amparados por la ley, sin miedo a la justicia. Y cuando sus tierras sean inembargables. Entonces, ningún curial podría encogerle el ánimo a un labriego con este dicho:

- Decías que eras pobre... ¡y tenías una vaca, eh?

En 1911 el sacerdote y político Basilio Álvarez organiza ACCION GALLEGA, para combatir el caciquismo y por abolir los foros.

"Eu digo vos que es menester loitar contra os foros, que desde tempo inmemorial vienen chuchando las energías da terra..."

Los foros eran pagos anuales a los antiguos dueños de unos campos, que luego pertenecieron a los labriegos que los cultivaban. Es como si un dueño remoto hubiera cedido esas tierras a las familias que las habiten, en una venta a crédito, pero con infinitas cuotas, pagaderas en especies, animales o granos, o en dineros...

"Sébase, que por la presente, el Señor don Alvaro Pérez Osorio Manrique Vivero y Fonseca, Conde de Villanueva de Cañero, Señor de las villas de Barbazón, Cervantes, Neira del Rey, y otras partes de sus estados y mayorazgos; da en foro a los labriegos que trabajen sus tierras: cinco varas a cada uno, con las condiciones, vínculos y firmezas siguientes:



REAL ACADEMIA GALEGA

Primeramente: se ha de pagar a su Señoría, dicho Señor, o a quien su poder hubiere: cinco fanegas de centeno y una de trigo: bunoe, limpio de polvo y parva y de toda mala grana, medido por la medida y pote de Avila; todo ello de renta y pensión por cada un año, y consecutivamente hasta fenecidos y acabados sean los días y vida de Su Señoría, dicho Señor.

Y es condición que por ningún caso fortuito de cielo, piedra; helada o langosta - pensado o impensado - que suceda a dichos bienes; ni por eso han de dejar de pagar dicha renta llanamente, ni por ellos pedir descuento alguno."

No son pastores de Belén... son labriegos que van a pagar los foros...

En su contacto con esa Galicia humilde y aldeana, el joven médico ahonda en la comprensión de sus problemas, y descubre algunos de sus más extraños personajes.

Un día, subía yo por un camino serrano; en lo alto divisé la figura de una mujer que me llamaba con la mano, y el viejo que me acompañaba me dijo: "Malpocadiña... la llaman la loca del monte. Era una rapaza juiciosa, bonita como un sol; y dicen que una bruja la hechizó. Y después de perder la razón, tuvo un hijo... y cuentan que fue del demonio..." Por encima de la tola revolaba un buitre...

Al exponer este tema en Madrid en 1912, un comentarista escribió: "Yo no hablo de la "tola del monte" para no profanar el cariño que de ella guarda su autor".

Quizá yo no sea un buen pintor, pero siento nuestro paisaje; y puedo decir que lo poco que valgo, se lo debo al haberme echado sobre la tierra, dejando que la naturaleza me penetrase...

En sus continuos viajes por la campiña y las aldeas, Castelao no podía dejar de preguntarse sobre las numerosas cruces de piedra - los cruceiros - que se repiten en los caminos y las encrucijadas de Galicia; en sus pueblos y a lo largo de sus costas. Su interés pronto se trocó en una voluntad de documentar las que veía, para ir luego ahondando en estudios y comparaciones con obras similares en Irlanda, Escocia, y la Bretaña Francesa. Durante estos años, con paciencia y constancia, logró ser un experto en el tema; y con su talento de artista, nos regaló, casi al fin de su vida, uno de los libros más hermosos y eruditos sobre arte popular: el dedicado a esas obras piadosas de los canteiros gallegos.

Debo confesaros que me refugié en la caricatura porque este arte es el más subjetivo de todos; el más nuevo, el que todavía no puede enseñarse.

Y sin embargo, durante estos años dió numerosas conferencias sobre la caricatura, que luego publicaría.

La caricatura - huyendo de la sensibilidad femenina - se diferencia de las llamadas Bellas Artes por la manera de hacer, basada en la simplicidad: un paisano en 9 líneas... un gato... un guardia civil, con su prepotencia a cuestas...

Un buen caricaturista ha de ser, forzosamente, psicólogo, para presentar a los hombres tal cual son: con sus disfraces...

Su pluma documentó con sobriedad el alma de los principales personajes de su época, sin caer en los fáciles recursos de la caricatura grotesca.

Quiero, para bien de mi conciencia artística, servirme como de un espejo plano en donde se refleje la imagen real y verdadera de aquellos que caricaturizo, y dar un atisbo de su alma si es posible.

Valle Inclán... fácil, por los pelos y los anteojos... Unamuno, con su pescuezo de buey; Rey Soto, con su carita de nene y un pájaro en la boca. Vázquez de Mella, eminente orador parlamentario; Ramón Fernández Mato, periodista y dramaturgo... Víctor Said Armes to, político y escritor; don Alfredo Vicenti, político y periodista infatigable; Wenceslao Fernández Flores... con su fingida tristeza...

Mi caricatura, sin comentarios... pues no tengo más que sombrero y anteojos.

Muchas veces se caricaturizó a sí mismo, destacando siempre su figura alta y espigada.

No sabemos cuándo Castelao empezó a cortejar a una señorita de La Estrada, pueblo cercano a Rianxo, pero conocemos su propósito...

Te lo digo por la noche
lo repito por el día
queriéndote como te quiero
tú tienes que ser mía
(así Dios me salve...)

Y en 1912, a los 26 años de edad, contrae matrimonio con Virginia Pareyra. El sacerdote que los casa es Rey Soto, poeta y gran amigo de Castelao.

Doña Virginia, hija de un notario, venía de familia hidalga de La Estrada. Los amigos temieron el aburguesamiento de Castelao, y la pérdida de un artista de gran carácter. Sin embargo, cuando Castelao se definió en la lu-

cha por el galleguismo, Virginia estuvo a su lado.

Al año de casados habría de nacer el único hijo, Alfonso Jesús.

Castelao comienza a pintar con más asiduidad, y se le encarga el afiche para la gran fiesta patronal del año '12 en Compostela.

Hoy es el Día de Galicia: 25 de julio, Santiago Apóstol. Hoy celebramos en toda Galicia, la fiesta mayor de todos los gallegos.

Según la tradición, Santiago - Apóstol de Jesús - viajó al confín más occidental del Imperio Romano: al finisterre de la Península Ibérica, para predicar el nuevo Evangelio de Cristo. Al regresar a Jerusalem, padeció el martirio.

Según esa misma tradición, sus discípulos llevaron el cuerpo embalsamado hasta Galicia: allí debía ser enterrado el Apóstol para cumplir con sus deseos y dar remedio a su nostalgia. Tras muchas peripecias, recibe sepultura.

Transcurren ocho siglos de abandono y olvido, hasta que en el año 813 - según cuentan - luces misteriosas y cantos de ángeles señalan el lugar, al que llaman "Compostela". El obispo manda escavar en ese campo señalado por las estrellas, y aparece un arco de mármol con los restos del Apóstol. La noticia del hallazgo recorre la Cristiandad. Compostela empieza su gran historia, cuyo símbolo y centro es la hermosa catedral.

Durante la Edad Media, Santiago de Compostela se convirtió en uno de los tres grandes centros de peregrinación cristiana. Durante siglos, todos los caminos de occidente llevaban a Compostela. Su importancia fue inmensa. Los peregrinos viajaban durante largos meses para llegar finalmente al santuario. Para atestiguar el sacrificio realizado, los peregrinos regresaban con las características "conchas-vieiras" gallegas prendidas a sus mantos.

Castelao, habiendo sido estudiante junto a esta hermosa catedral, siempre tuvo especial predilección por Santiago Apóstol.

Hay tres formas iconográficas de representar a Santiago:

Europa lo representó a semejanza de sus peregrinos: con esclavina y sombrero cubierto de conchas-vieiras; un bordón en la mano derecha y un libro en la izquierda.

España lo imaginó a semejanza de los guerreros de la reconquista: montando un caballo blanco y blandiendo un espada, terror de los saracenos que caen a sus pies. Es el Santiago Matamoros, pro-



tector de los guerreros... representación de un Apóstol de Jesús en forma poco evangelizadora...

Pero nosotros en Galicia representamos al Apóstol Santiago a semejanza de los Patriarcas: sentado, en majestad; un pergamino en la mano derecha y un báculo en la zquierda.

Las peregrinaciones a Santiago fueron celebradas por los juglares medievales en sus cantos, como en este viejo romance de don Caiferos de Monmaltán:

A dónde irá aquel peregrino
mi romero, a dónde irá...
va camino de Compostela
no sé si allí llegará
Los pies lleva ensangrentados
ya no puede más andar
malpocado, pobre viejo
no sé si allí llegará...

Mientras Castelao añoraba ese pasado místico que atrajera a tantos peregrinos guiados por la Fe, no podía menos que lamentar la transformación moderna del santuario en centro de atracción turística, con peregrinos del arte y eruditos guías profesionales...

"And here before us is that magnificent "Pórtico de la Gloria", one of the finest examples of Romanic Art, that dates back to those dark and enigmatic Middle Ages... 'round about the 12th Century... A.D. of course!, yes...

- ¡Por eso se parecen tanto estos demonios de antes, a los caciques de ahora!
- Cuando estudiaba en Santiago, entrar entré a la catedral... pero nunca me fijé en el Pórtico de la Gloria...

Y tampoco ignoró la miseria que rondaba la catedral: los tullidos y los ciegos... los ciegos...

En 1914, Castelao sufre un desprendimiento de retina, y es operado con éxito. Pero la preocupación por la ceguera será un tema recurrente en dibujos y pinturas, hasta su muerte. Siempre creyó que él terminaría ciego, como tantas de sus más queridas criaturas artísticas...

Pobre del ciego que no tenga quién lo guíe...



REAL ACADEMIA GALEGA

Malpocado del cieguito
siempre debe lamentar
depender de un lazarillo
que lo tenga que guiar

Mi mujer cria los hijos
sanos y fuertes cual toros
pra que abonen con sus cuerpos
áridos suelos de moros...

- Hay que defender a España...
- ¡Mejor sería que España nos defendiese a nosotros!

En 1914 estalla la Primera Guerra Mundial...

Me marché de la villa, y las preocupaciones del vivir me alejaron de las fiestas. Perdí mi mocedad, me hice hombre. El baile llegó a parecerme cosas de tontos, y hace muchos años que ni siquiera veo bailar.

FIN PRIMERA PARTE



REAL ACADEMIA GALEGA

S E G U N D A P A R T E

1916 - 1931

Castelao ya ve claramente por entonces, que el dibujo no sólo es su verdadera vocación, sino la mejor arma para servir a su pueblo. Seguir con el ejercicio profesional de la medicina hubiera sido traicionar esta verdad.

- ¡Faite médico, ho... que enfermos non che faltan nunca!
- Sí, pero... y la conciencia?

Por calmar mi conciencia, escondí mi título de médico en el fondo de algún cajón, y busqué otra forma de ganarme la vida.

En 1916 se presenta en Madrid a un concurso de oposiciones para una vacante en el Instituto Geográfico y Estadístico, y se instala en Pontevedra con ese modesto cargo, en la delegación de Hacienda, confortado por una sensación de libertad y alivio.

Me hice médico por amor a mi padre; pero no ejerzo la profesión por amor a la humanidad...

¡Qué pequeños son los hombres!

Libranos de peste y males
Roque Santo peregrino
eres médico divino
con prodigio y señales
libranos de peste y males
Roque Santo peregrino

Castelao empieza una serie de clásicos dibujos, que muestran duras realidades gallegas, a las que por entonces ya conocía muy bien, y a las que logró sintetizar como ninguno.

Muchos de estos dibujos repiten temas que Castelao había tratado anteriormente, pero insiste con ellos, pues documentan problemas fundamentales de su pueblo, y los rehace en un estilo que alcanza quizás, el apogeo de su talento.



REAL ACADEMIA GALEGA

- A tua filla ha de ser una moza, eh?

Llora porque el cacique lo ha dejado pobre, de pedir por puertas...

- Si hubiera sido un labriego hermano, ¡ya lo hubiera matado!
- Decías que eras pobre... ¡y tenías una vaca, eh?
- Chámanos propietarios pra poder embargar as nosas terras...

En el dibujo como en la idea, tan sólo busca el Bien, a través de la Verdad, convencido como lo estoy del acierto de aquel viejo principio escolástico: "Verdad, Bien y Belleza son convertibles". Aquellos que es Verdad, es bueno y es bello. Y lo Bueno, siempre tiene verdad y belleza. Es decir: llegan de tal modo a confundirse, que Verdad, Bien y Belleza son un mismo principio. Pero el Bien es el que predomina...

1916 tiene especial importancia en la historia gallega, ya que el 18 de mayo, Antonio Villar Ponte funda en La Coruña la primera de las Irmandades da Fala, a la que Castelao se adhiere con entusiasmo.

En las Irmandades da Fala se proclamó la idea de que Galicia tenía el derecho de ser un estado autónomo dentro de las Españas. Y ello por su lengua, su afirmado e intuitivo celtismo, la peculiar idiosincracia de su pueblo, y una conciencia de ser que la distinguía del resto peninsular.

- A escola e boa... Dios llo pague... Pero el mestre sigue sin falar galego...

Galicia tiene un idioma propio. La lengua gallega es hija del latín, hermana mayor del castellano y madre del portugués. Es un idioma con el que aún podemos comunicarnos con más de 100 millones de almas. A esta habla popular y gloriosa, los españoles imperialistas llaman dialecto... ¿Pero dialecto de qué idioma? ¿Del que vosotros llamáis español?

Prohibísteis el gallego en nuestras escuelas, para producir en el espíritu de nuestros muchachos un complejo de inferioridad, haciéndoles creer que hablar castellano es hablar bien, y hablar gallego es hablar mal!

- No quiero ir...
- Vamos... vamos... ¿por qué no quieres ir?
- Por que el maestro me pega, ¿y la escuela?, huele que apesta...

¡Yo también soy hijo de pobres, y fui a la escuela sin entender bien la lengua del maestro! ¡Y también vi cómo mis compañeros de habla castellana eran los más adelantados, y no porque tuvieran más talento, según comprobé más tarde... sino porque hablaban la lengua del maestro!

- ¡Usted es un sinvergüenza, un miserable, un canalla! ¡Un vergüenza de la sociedad!

¿¡Qué niño gallego no ha sufrido esta humillación!?

La deserción escolar era inevitable...

- ¿Por qué no habla castellano, señor Pedro?
- Ay, neniña...

También desechásteis el gallego ante los tribunales de justicia.

- ¿Y la hirieron a usted en la misma refriega?
- Non señor... foi un pouco máis arriba...

¿Y de qué os valió? Porque después de cuatro siglos de política asimilista, nuestro idioma está vivo! Nosotros somos españoles porque somos gallegos; pues sino fuésemos gallegos... ¡no seríamos nada! Nada...

Pronto se formaron Irmandades da Fala en Santiago, Ferrol, Betanzos, Lugo, Monforte, La Estrada y Orense. Su labor esclarecedora fue inmensa. Se las considera como el nacimiento del galleguismo consciente, y la base para que pocos años más tarde se formaran el Grupo NOS, y luego, el Partido Galleguista.

Castelao sigue dibujando y pintando. En 1917 presenta un óleo en la Exposición Regional Gallega de La Coruña; exposición de la que se dijo que probablemente señale el comienzo de la moderna pintura en Galicia.

La vida de Castelao en Pontevedra fluye con sosiego. Trabaja por entonces en un pequeño y curioso libro al que titula: "UN OJO DE VIDRIO", una fantasía macabra en la que protagonista - un esqueleto - gracias a un ojo de vidrio que en vida le fue inútil, logra ver y contar las andanzas nocturnas de sus camaradas del campo santo.

Esta obra pertenece al género universal del humor negro. Pero el tratamiento gallego que imprime Castelao lo convierte en una del más



REAL ACADEMIA GALEGA

típico celtismo, evidente en la peculiar manera de tratar el tema de la muerte y del más allá; del misterio y de las ánimas; de la vida nocturnal, donde las leyes naturales se pierden, y una corte de duendes, hadas y espíritus se adueña de los puentes solitarios... de los rincones penumbrosos... de los bosques, de las aguas, de las brumas...

Sin duda los druidas, cuando oficiaban sus cultos en la remota Galicia céltica, estaban poseídos por esos mismos sentimientos, cuyo legado aparece en todo gallego no bien las circunstancias hacen aflorar los estratos más profundos de su intimidad. Es una vocación desde un remoto pasado que se acepta casi intuitivamente, y que hiere con dulce nostalgia. Es una manera peculiar de ver la muerte como una vida nocturna y trashumante. Es una sensibilidad exquisita para todas las cosas de este mundo, y capaz de comprender también las del otro mundo...

Sin duda, al dibujar Castelao la hermosa tapa de la revista NOS, quiso representar ese profundo y constante celtismo, que él sintió con aguda sensibilidad.

Aunque centrado en la realidad de su país y de su tiempo, es innegable que Castelao trascendió los problemas meramente gallegos, y logró captar la síntesis de tipos universales. He aquí algunas de sus mujeres:

la mujer que se va a casar con un viejo...

la mujer que nació con mucho talento!

la mujer que enloquecía a los hombres!

la mujer que sintió amor... después de quedar viuda...

la mujer que nació celosa...

la mujer que sabe un poquito de francés, y otro poquito de piano...

Y aquellos varones, que habría de ofrecer años más tarde en "50 HOMBRERES POR DIEZ REALES"

Yo no sé si os percatáis de lo que valen mis hombres: son abreviaturas, extractos, esencias, resúmenes... ¡Y qué hombres!, personajes de novela todos ellos... He aquí:

el hombre que va a misa de 12

el hombre que dejó la tienda para ir al Ayuntamiento

el hombre que no sabe en qué hora vive

el hombre que fue a China, y trajo los ojos torcidos



el hombre que viaja... para ilustrarse!
 el hombre que escribe a máquina las cartas de amor
 el hombre que atrapó una pulga, siendo ciego del todo!
 el hombre que ensaya para recibir el pésame
 el hombre que compró un perro para tener a quien mandar
 el hombre que tiene una patria muy grande
 el hombre que tiene independencia económica
 el hombre que no sabe por qué la balanza es un símbolo de justicia
 el hombre que sabe muchas leyes... para hacer muchas trampas!
 el hombre que gana seis mil... y gasta sesenta mil...
 el hombre que se casó... por amor propio...
 el hombre estúpido que enamoró a la mujer de un sabio
 el hombre que quiso ser perro... y ya era un cerdo...
 el hombre que fue ladrón, y después se hizo filántropo
 el hombre que llegó a Ilustrísimo Señor, por riguroso turno de antigüedad
 el hombre que anda detrás de todos los que mandan
 el hombre que se casó con Ramona para ahorrarse una criada
 el hombre que parece Don Quijote, y presta dinero a interés usurario
 el hombre a quien se le perdona todo, porque tiene 12 hijos
 el hombre que aún confía en el porvenir
 el hombre que fue hombre
 el hombre que no quería morir... y murió.

¡Qué pequeños son los hombres!

En 1918 termina la Primera Guerra Mundial, esa guerra que acabaría con todas las guerras... Terminó en realidad con la Bella Época; costó 15 millones de vidas; redibujó el mapa de Europa, y echó las bases para la Segunda Guerra Mundial.

En 1920, Vicente Risco funda en Orense el Grupo NQS, basado en su "Teoría



del Nacionalismo Gallego", que señalaría por más de una década la orientación doctrinal de las aspiraciones gallegas.

En 1921 Castelao viaja a Francia, los Países Bajos y Alemania, para ver qué pasaba en el mundo artístico fuera de su país. Documenta sus impresiones y pensamientos, que dos años más tarde se publican en la Revista NOS.

Decididamente soy enemigo de las ciudades... ¡París! Cuando miré a París desde las alturas de la Torre Eiffel, mi ruralismo se burló de los hombres civilizados, que se alaban de una obra que más se asemeja a la de hormigas que a la de hombres... Y pensé en mi tierra, donde la naturaleza es libre, donde el hombre es un trocito de Dios...

- En París hay de todo...
- ¡Qué va! ¿Cuánto apuestas que no hay sardinas con cachelos, eh?

En el Louvre, frente a las 3.632 obras que componen el "Salón de los Artistas Independientes", ¡mi cerebro quedó hecho papilla! Tengo mucho respeto por lo que no entiendo; y además, no quisiera hacer como esas señoras que odian las modas, y que siempre visten a la moda que acaba de pasar... Pero los esfuerzos de mi voluntad de nada sirvieron, y los ojos quedaron menos cansados que mi atención...

Una de las conclusiones más interesantes del Manifiesto Futurista fue contra el desnudo en pintura, tan desagradable, tan nauseabundo ya...

Hoy llegué frente a la Venus de Milo. Yo, que hace tiempo le di el beso de despedida, no ando detrás de una belleza que es tan sólo formal. Grecia representa el culto de la forma. Caminar de la sala de Grecia a la de Egipto en el Museo del Louvre, es como ir hacia el espíritu... la búsqueda constante de la esencia.

En los Países Bajos, el campo está organizado a la manera ciudadana, ahogada la poesía de su paisaje; aplastado el Dios que se encuentra en lo casual de la naturaleza. Se diría que sobre estas tierras todavía reina el señor de la Torre Eiffel...

A los moros de Marruecos
vamos a civilizar
pobres moros de Marruecos
poco le podemos dar

ACADEMIA GALEGA

Alfonso XIII necesitaba una victoria espectacular para terminar con esta sangría, y levantar el mal-parado prestigio del ejército. En tanto, crecía su desprecio por el sistema parlamentario, y por todos los políticos.

"¡Debemos mantener la grandeza de España! ¡Debemos civilizar a ese continente, sumido aún en la oscuridad! ¡Debemos recordar el sacrificio de los hijos de la Patria, que ofrecieron sus vidas en esas inhóspitas tierras marroquíes, por la grandeza de España!"

En mayo de 1921, Alfonso pronuncia una inflamada oración patriótica frente a la tumba del Cid, con denuncias al Parlamento y alusiones a la guerra en Africa.

Ese mismo día ocurre el desastre de Annual, una acción ofensiva ordenada entre bambalinas por el Rey. Esta verdadera masacre terminó con la vida de unos 10.000 españoles.

En Bruselas me tomaron las noticias del desastre de Annual, y al leer los periódicos de Madrid, puestos a la venta en estas tierras que conocieron el estruendo de la Gran Guerra... recordé con amargura a aquel hombre que murió ahogado en una creciente, y luego, en el Cielo, intentó asombrar a Noé...

De ahí me fui a Munich, y caí a una pensión de artistas. A la hora de la comida reparé que todos se pasmaban de ver a un español que no tenía los ojos moros, ni era achaparrado ni pequeño. No bien me presentaron tuve que jurar formalmente que no había visto en toda mi vida matar un toro. ¡Tal afirmación los dejó con la boca abierta!

Superada la mitad del siglo pasado, Munich puso en manos del humorista un estilo nuevo de expresión trascendente; un arte nuevo, expresivo, sintético. Sin embargo, este arte vive escondido en las colecciones de revistas y periódicos...

Ese viaje afirma a Castelao en su galleguidad, lo confirma en su estilo y lo robustece en los propósitos de poner su arte al servicio de su tierra.

Los pintores tenemos que ir al pueblo como van los músicos. Yo bien quiero ser un artista de mi tiempo, así como lo soy de mi tierra; pero prefiero ser un artista para mi pueblo, que uno en busca de nuevas formas estéticas. Más me motiva mi gente que una academia.

- El maestro nos dijo que el sol está quieto... ¿tú lo crees?
- Yo no... ¿y tú?
- Tampoco...

- ¿Qué comerá el Rey?
- Comerá... ¡azúcar comerá!

Para todo gallego, el bárbaro espectáculo de la corrida de toros es una afrenta a la naturaleza.

- ¡Qué desperdicio de bueyes!...

Los labriegos quieren a sus animales, que son su riqueza. Tener bueyes es poder arar, y hacer cantar el carro. Tener bueyes es tener algo. Pero Castelao sentía, sin embargo, un rechazo ante la cruda realidad:

Mantener con cariño un animal, para llevarlo después a la feria, me parece una muestra de la ruindad humana...

¡Un día de feria! Dinero, juramentos falsos, meter burro por caballo; comidas sazonadas, pan rancio, tabernas abarrotadas...

- Sabrás que Ramona se habla con un señorito...
- ¡Pues quien se pierde la honra es ella!
- Oye, ponte caladiña, que no sabemos quién nos puede estar mirando...

En un día de feria todos van a lo zorro, y nadie lleva su corazón en el pecho; porque todos piensan que la gente de bien pierde dinero en las transacciones...

- ¿Vendiste bien la vaca?
- Vendí... pero aún no me alcanza para librarme de la justicia...

La bullanguera alegría de las ferias es tan mentirosa como lo son las caretas de carnaval, pues debajo de cada rostro alegre hay tristeza en los que venden, y miedo en los que compran.

- Primeiro daslle boa vida... e despois mátalos e cómelos!
- Ti qué ques... cousas da vida...

Castelao sigue colaborando en diversos periódicos, enviando dibujos simples con epígrafes que titula COUSAS DA VIDA.

- A mi sobriño no le das nada... para que siempre se acuerde de mí...
- Para ti es un año más... para mí es un año menos...



REAL ACADEMIA GALEGA

- El era mi enemigo, pero recé por él cuando murió...
- ¡Qué gustiño debe dar rezar por los enemigos que mueren!
- Cuando fue la revolución, yo no tuve miedo alguno... ¡y eso que no tenía más que un año y medio!
- ¡Qué valiente!
- Le hice pleito a un vecino por cuestión de un riego... ¿Perder?, ¡perdí todo lo que tenía!, pero fastidiar, ¡bien que lo fastidié!
- ¡Tú eres un imbécil, un estúpido, un...!
- ¡Basta, basta! ¿Quién le dió permiso para tutearme?
- Nuestro candidato vale mucho... ¡mucho!
- Y... ¿como se llama?
- Hombre, no me acuerdo...
- Eso das comisiones... dos comités... das comisarías, dos comicios... parecen cousas de comer, ¿non sí?
- ¡Qué puerca y qué fea es la política!...
- Será, ¡pero hay que ver cuántos enloquecen por ella!
- Vengo observando que cuando baja la peseta, suben los francos y las libras...
- Qué curioso, no?
- Todo repercute en la peseta...
- Sí, hombre, sí... ¡pobre España!
- Aquellos "hombres del orden", y aquellas "fuerzas vivas"... ¿dónde están?
- En la cárcel...
- Pues yo le digo que los funcionarios inmorales son inteligentes... trabajadores... van a la oficina todos los días...
- Yo soy Juan... el que votó por usted...
- ¡Ah sí!, caramba... eh... si desea algo, vuelva mañana... vuelva mañana...

Llegaron a ser tan famosas, que aún hoy en Galicia, al decir "son cousas da vida", a veces "son cousas da vida de Castelao". Años más tarde serían recopiladas en varios tomos.



REAL ACADEMIA GALEGA

- ¿Por qué no le das de comer al perro?
- Por lo que trabaja...
- Pues entonces, ¿por qué no lo matas?
- Por lo que come...
- Los hombres son muy malos... matan los cabritos, los asan, y después los comen con papas tiernas...
- Si quieres seguir siendo hombre... no imites a ninguno...

Mientras el palo va y viene, descansa el lomo... Así piensan los burros...

Castelao supo transmitirnos el respetuoso cariño que sentía por los animales, en una serie de dibujos de maravillosa ternura... pero con un peculiar sentido fabulista e incisivo.

- ¿Por qué te dicen burro?
- Pues... ¿será porque no soy millonario?

Gran burrada es amarrar un burro con una cadena...

- Tú serás más grande que yo... ¡pero yo llevo visto cada cosa!...

No están civilizados, estan domesticados, que no es lo mismo...

- ¡Domésticate hombre!, y verás qué vida más regalada...
- No he nacido para perro...

¡Cuidadito!, que muerde a todos menos al amo...

- ¡Ay, qué rabia me da el no poder moder!

Cualquiera le pone un bozal a un perro... pero a un lobo...

- Si tuviese poder, convertiría esos pájaros en sapos...
- Vuelven las oscuras golondrinas... pero una que me comí el año pasado, ésa no volverá...

Un gato tras un ratón siempre se cree el Rey de la Creación...

- Te dejaste maltratar por la cocinera... ¡pareces un perro!

Si ahora viniese un perro, salvábase el ratón...

Los peces no aprenden nunca... son como los hombres...

- El hombre manda en todo
- Sí, pero el hombre es esclavo del hombre...
- ¡Brindo a la salud de mis descendientes, los hombres!

En 1923, un motín en Barcelona da pretexto al golpe de estado del general Primo de Rivera. El Rey acepta la dimisión de sus ministros, y encarga los negocios del país al citado general.

En ese año de 1923 nace en Santiago de Compostela el Seminario de Estudios Gallegos, formado por gente de la Universidad dedicados a la investigación y rescate de todo lo auténticamente gallego. Castelao ingresa al poco tiempo.

Castelao había regresado de su viaje a París con la tentación de hacer una obra de teatro, pensando que a través del drama podría comunicarse mejor con los aldeanos, especialmente si los temas se tomaran del folklore gallego. Uno de estos temas que Castelao desarrolla numerosas veces desde sus primeras caricaturas, es la del hombre maduro que se casa con una joven.

- ¿También tú te casaste de viejo?
- El pollo viejo es el que hace el mejor caldo, ¿entiende jovencita?
- El viejo... casarse se casó... pero le va a pesar...

Y comienzan a surgir las primeras imágenes y bocetos...

A lo largo de los 20 años que Castelao vivió en Pontevedra, su presencia se fue haciendo sentir sutilmente como una energía creadora. En 1925, funda con Lousada Dieguez la Coral Polifónica de Pontevedra, una de las más famosas de Galicia.

Durante estos años Castelao escribe dos ^{libros} ~~novelas~~: "OS DOUS DE SEMPRE" y "REPRINCOS", en los que utiliza memorias de su juventud en la Argentina para relatar ~~su vida~~ con un estilo claro y sobrio. Recién en 1934 habrían de ser publicadas con ilustraciones propias.

En febrero de 1926, ^{Francisco} ~~Francisco~~ Franco - hermano de Francisco Franco - une España y Buenos Aires con el hidroplano PLUS ULTRA, y realiza de esa manera el primer cruce del Atlántico por vía aérea. La recepción porteña es entusiasta.

Lentamente van naciendo las imágenes de la farsa a través de infinidad de bocetos. Castelao sabía que Galicia no contaba con buenos actores dramáticos, y pensó utilizar máscaras para sus personajes, en la tradición clásica griega. Esto permitiría que un público aldeano - des acostumbrado a ver teatro - pudiera identificar en seguida a los personajes. Reducía así también el número de actores, quienes podrían representar varios roles a lo largo de la obra.

En 1926, Castelao es designado miembro de número de la Academia Gallega, oficialmente el honor más alto al que podía aspirar. Castelao tenía entonces 40 años de edad.

- Está usted hablando con un título de universidad
- Pois vostede está falando con varios títulos de deuda...

En mayo de 1927, Charles Lindberg cruza el Atlántico en vuelo solitario. De regreso a Nueva York es recibido apoteóticamente como héroe nacional.

En ese año, don Alfonso XIII cumple 25 años como Rey.

En París, Castelao había asistido a un espectáculo de ballet ruso. Impresionado por su dinamismo, pensó en incorporar a su obra teatral un grupo de personajes que irían comentando la acción - al estilo del coro griego - pero cantando la letra y bailando aires tradicionales, conocidos por todo el pueblo gallego.

En 1927 Castelao es miembro fundador del Museo de Pontevedra, que habrá de resguardar el patrimonio de la ciudad. Actualmente una sala está dedicada a su obra. Allí numerosas donaciones han permitido reunir la mayor cantidad de originales y la más amplia bibliografía.

Al año siguiente, recibe el terrible golpe de la muerte de su único hijo, Alfonso Jesús, de sólo 15 años de edad. Durante un tiempo, su actividad es casi nula. Al fin, emprende un viaje por la Bretaña Francesa, y recorre a pie algunas de sus comarcas, estudiando los cruceiros existentes en aquel país, para comparar estas expresiones populares con las ya recopiladas en Galicia. Dibuja profusamente, y al año siguiente el Seminario de Estudios Gallegos publica su libro "AS CRUCES DE PEDRA NA BRETAÑA".

De nuevo en Pontevedra, luego de su viaje por la Bretaña, Castelao siente renacer sus fuerzas y se lanza entonces a una intensa tarea política. El momento por el que pasa España al caer Primo de Rivera en 1929 es propicio para las fervorosas ansias de autonomía gallega. La popularidad del Rey mengua rápidamente. Elige un general blando para reem

plazar a Primo de Rivera, y su tarea es la de preparar a España para elecciones a la brevedad.

La crisis económica mundial que se desata el 30 de octubre de 1929 en Nueva York, habría de contribuir a las circunstancias que en los primeros años de la década del '30, incubaron la experiencia fascista en Italia... la ascensión al poder del nazismo en Alemania... y que llevaron también a la guerra civil española en el '36.

Yo conocí al hidalgo padronés don José de la Hermida, dueño del Pazo de Lestrove y de la pobreza más limpia de todo Padrón. Este hidalgo asistió a un mitin en que hablaba su admirado Lerroux, y tanto mal le causaron las palabras del gran republicano, que aquella misma noche decidió morir, y murió. Lo mató la desilusión...

Veinte años más tarde, en 1930, se reunieron clandestinamente en el Pazo de Lestrove todos los militantes del republicanismo en Galicia, para tomar acuerdos de gran trascendencia. El más destacable de ellos fue la declaración del federalismo español, y del autonomismo gallego. A esta reunión se la llamó Pacto de Lestrove.

- Oye, ¿sabes tú quiénes son los que no quieren la autonomía?
- Sí, hombre, sí... son los que quieren seguir mandando desde Madrid.

Cerca de Compostela, en el Pazo de Barrantes, otra importante asamblea reafirmó el ideal de autonomía gallega:

"Al centralismo debe Galicia su estado de ruina, su atraso y su encadenamiento. Debemos por fuerza declarar que el resurgimiento de Galicia depende del reconocimiento de su personalidad regional, de acuerdo a su historia y al espíritu de nuestra tierra."

El 12 de abril de 1931 se realizan unas elecciones para cargos municipales en toda España. Ante los primeros resultados, que significan una derrota para la monarquía, el Rey decide abdicar; y el 14 de abril dirige este mensaje al país:

"Las elecciones celebradas el domingo me revelan claramente que no tengo hoy el amor de mi pueblo. El Rey puede equivocarse, y sin duda erré yo alguna vez; pero sé bien que nuestra Patria se mostró generosa ante las culpas sin malicia. Soy el Rey de todos los españoles; hallaría medio sobrados para mantener mis regias prerrogativas. Pero resueltamente, quiero apartarme de todo cuanto sea lanzar a un compatriota contra otro en fratricida guerra civil. No renuncio a

ninguno de mis derechos, pero mientras habla la nación, suspendo deliberadamente el ejercicio del Poder Real, y me aparto de España. También ahora creo cumplir el deber que me dicta mi amor a la Patria. Pido a Dios que tan hondo como yo, lo sientan y lo cumplan los demás españoles."

Y Alfonso marcha exilado a Roma.

Se proclama la Segunda República Española.

FIN SEGUNDA PARTE



REAL ACADEMIA GALEGA

TERCERA PARTE

1931 - 1950

La proclamación de la Segunda República despertó en toda España un gran entusiasmo civil. En seguida el Seminario de Estudios Gallegos propone a los republicanos de Galicia un proyecto de Estatuto de Autonomía, que sale a luz el 6 de mayo.

Mientras, Castelao trabaja en Pontevedra, y sigue madurando su obra de teatro, con gran atención ahora a la escenografía. En sus indicaciones para la puesta en escena, habría de escribir:

Esta obra es imaginada por un pintor, y no por un literato. Por eso necesita indispensablemente de una serie de diseños coloreados que digan tanto o más que las palabras escritas. El autor sería capaz de ver su obra revisada por un literato; pero no con sentiría alteración alguna en la fisonomía de los personajes, ni en el colorido de las escenografías.

En las elecciones de Diputados para las nuevas Cortes, resulta electo Castelao, representante del Partido Galleguista, y quizás pesaroso, deja la tranquilidad de Pontevedra para bregar por la causa gallega. Viaja entonces a Madrid, donde pronuncia su celebrado mensaje sobre el idioma gallego:

Señores diputados: traigo el mensaje de un grupo de hombres que pretenden mantener su tradición, ese eterno que vive en el instinto popular. Nuestro idioma gallego es la lengua de todo un pueblo, y el galaico-portugués es hablado por más de 100 millones de personas. Pero, señores diputados, la lengua gallega no ha merecido aún el reconocimiento de su existencia...

La diversidad de culturas se expresa a través de la diversidad de sus lenguajes, que son el fundamento de la expresión del espíritu. Gracias a esa extraordinaria diversidad de culturas es que la historia de la Humanidad se ha enriquecido y madurado con el aporte de cada una. Sin embargo, hay quienes sueñan todavía con el triunfo del idioma único!



Hace algunos años me encontraba en la Bretaña Francesa, pensando en mi tierra, y cantó un cuco, y noté que aquel cuco cantaba como los nuestros. Y ladró un perro, y noté que ese perro ladraba como nuestros perros... Y entonces surgió en mi imaginación esta gran verdad: los pobres animales aún están en el idioma universal...

Quiero dignificar el habla de mi pueblo, la lengua del único rey español al que se le llamó Sabio.

- Miren ustedes: con el sistema métrico decimal... el turno riguroso de antigüedad... y un poco de esperanto... pues, ¡ya no se necesita más nada!
- ¡Yo les aseguro que con el esperanto se arreglaría el mundo!
- ¡Ni más ni menos!
- ¡Certo!, é una veritá
- Ah, certainement mesieux... me oui
- Most certainly sir...
- ¡Ach so, ya!

En 1931 se publica por fin la serie de 50 dibujos de Castelao que hoy llamamos el ALBUM NOS.

Este album de dibujos fue compuesto entre los años '16 y '18, cuando Galicia se desesperaba luego de un largo sueño. Yo no quise contar las alegrías de nuestras fiestas ni los hartazgos de nuestros casamientos, sino las tremendas angustias del cotidiano vivir labriego y marinero. Nadie puede negarme que las viejas injusticias siguen aún en pie...

- Y nuestros vecinos portugueses... ¿son más extranjeros que los de Madrid?

No se supo qué le contestó el viejo...

- Nuestra tierra no es nuestra, rapaces...

Esta serie de dibujos fue mostrado en todas las ciudades y villas de Galicia, y sirvió como pretexto para conferencias que influyeron en el resurgimiento de la galleguidad.

Mientras, la idea del Estatuto de Autonomía era sentida como una necesidad perentoria.

Con gran júbilo y expectativa, el 20 de mayo de 1931 la Federa-

caión Republicana Gallega celebró una magna asamblea en La Coruña. Allí se discutieron y aprobaron las bases del Estatuto Gallego, que comienza diciendo: "Galicia es un estado autónomo dentro de la República Federal Española".

Pero la República, lejos de ser federalista, ya en el Artículo XIII de su Constitución pontifica: "En ningún caso se admite la federación de regiones autónomas".

Pero las Cortes dejaron una posibilidad: se admitía que las regiones podrían ser reconocidas como tales, y hasta regirse por un estatuto de autonomía, siempre que su pueblo así lo manifestara abrumadoramente a través de un referendum plebiscitario.

Un año más tarde, en diciembre de 1932, se reunieron en Compostela todas las fuerzas vivas del país. Allí se discutió el nuevo proyecto de estatuto, modificado forzosamente para ajustarse a la estrecha Ley Fundamental de la República Española. Hubo debates acalorados y de gran altura. Al cabo de tres días de cabildeos, quedó listo el primer trámite constitucional; pero no podía llevarse adelante la segunda prueba - la del referendum plebiscitario - mientras no se contara con las atribuciones jurídicas para convocar electores. Por fin, luego de insistentes pedidos y ruegos parlamentarios, el gobierno de la República se dignó conceder el correspondiente decreto, luego de varios meses de ser pedido... con gran urgencia...

Pero la República entra en el llamado "Bienio Negro". Los primeros momentos fueron tan duros, que la palabra "estatuto" significaba el destierro. Los galleguistas se juramentaron para guardar el silencio más absoluto sobre aquel derecho plebiscitario, hasta tanto soplaran vientos más favorables... Castelao sufre destierro en una región de la España seca: Badajoz.

Estoy lejos de mi tierra, en Badajoz. Estoy en un inmenso país de latifundios, poblado por gentes muy ricas, y por gentes muy pobres. Los ricos reparten limosna de dos céntimos, y consideran a las chinches como una plaga inevitable. Los pobres se mantienen del sol en el invierno, y ahorran energías recostados contras las paredes caldeadas.

Mi tierra es un país de minifundios, poblada por gente algo rica... y por gente bastante pobre... o pobre del todo. Los ricos comen y beben bastante como para morir de apoplejía. Los pobres están desnutridos. Comen lo que tienen... y si lo tienen. Cuando su tierra no les da para comer, se van por el mundo. En Galicia no se pide... se emigra.

La emigración gallega es una tendencia constante desde hace siglos. Su origen se ha sugerido como el cumplimiento de un mandato ancestral, que empuja a la raza viajera de los celtas inevitablemente hacia el poniente.

Los emigrantes gallegos son empujados por causas imponderables que nadie supo desentrañar, pero que todos intuimos vagamente...

- ¿Y para qué quieres irte de la Tierra? ¿No tenemos pan en el horno?

Emigran para satisfacer deseos metafísicos, y cumplir destinos de nuestra raza viajera, herida de saudade; pero al mismo tiempo, en raizada en el suelo nativo.

- Habría que suprimir la emigración...

- ¡Lo que hay que suprimir es la necesidad de emigrar!

En Galicia no hay trabajo suficiente para todos los brazos. Las fatigas eras que pueden mantener un hogar labriego no alcanzan para ser repartidas entre las familias que fundarán sus hijos. Uno solo - el mayor o el más favorecido - podría seguir con la casa; y todos los demás: los inquietos, los disconformes, los golosos de aventuras, se irán por el mundo en busca de fortuna.

Sin duda estos y otros imperativos socioeconómicos que sufre Galicia, explican mejor las traslaciones en masa de gallegos al resto de las Españas, y luego a las Américas, especialmente desde medianos del siglo pasado y comienzos de éste.

La colonia gallega es la más numerosa de las hispánicas en naciones como Cuba, Venezuela, Brasil, Uruguay y sobre todo Argentina.

- Si fueras allá, che, estarías rico con lo trabajador que eres...
- Aunque estoy pobre, tengo mucha salud; pan en el horno cuando quiero y dientes para roerlo!

Pero no hay que olvidar entre las razones de la emigración, lo que significó Marruecos y su estúpida guerra. Era preciso salvar a los hijos varones; y era menester empeñarse para juntar los dineros del pasaje. En torno a la fecha del desastre de Annual, por ejemplo, se registró un significativo aumento en la llegada de jóvenes gallegos a La Habana y a Buenos Aires.



REAL ACADEMIA GALEGA

- Quién sabe si volveré...

- Dice que va a volver...

- ¿Y si no vuelve?...

No hay mozos para trabajar la tierra...

- Un Padrenuestro para que vuelvan los que están lejos...
- No hay hombres, que si los hubiera...

No conoce al padre, que está en América...

- Un Padrenuestro para que volvan los que están fora...
- ¿Te ha escrito to hijo?
- Sí, mujer, sí... y me dice: "Mi querida madre: pues sabrás usted que aquí jano moita prata... mais, teño morriña..."

Cando estoy lonxe de ti
terra meiga, terra enxebre
mil recordos me acompañan
pensando que'y de volver
para ver a miña rúa
para ver a miña rúa
para ver o meu querer

- Mamá, ¿cuándo vuelve papá de Cuba? ¿Hm?
- Y... no sé hijo...

Cuba fue uno de los horizontes preferidos por el emigrante gallego, que mostró una terca y paciente vocación por ese país tan diferente del suyo propio. Pero no todos lograron adaptarse al sofocante clima, ni a sus enfermedades, ni a las hambrunas periódicas de una economía basada en el monocultivo...

Los emigrantes gallegos siempre llevan consigo las imágenes de su mundo nativo... y a muchos la morriña les hace añorar tanto el terruño, que vuelven...

- Y papá, ¿volverá rico?
- Gracias que vuelva sane, hijo...

La imagen del inmigrante que regresaba de Cuba con sombrero de paja y ropas ligeras, llegó a ser una parte dolorosa y común en la vida gallega.



REAL ACADEMIA GALEGA

E despois, a miña terra
quero vivir e morrer...
quero morrer...

Pero... los que volvían a morir a su tierra, muchas veces morían en el mar...

¡Hay que suprimir la necesidad de emigrar! ¡El océano es un camino de esqueletos que conduce a Cuba! Galicia debe ser algo más que un criadero de carne humana para la exportación; porque después de todo, unos cuantos indianos enriquecidos - más o menos filántropos - no puede compensarnos por los miles de tuberculosos que le debemos a la emigración cubana!

- Y tu hijo, ¿trajo algo?
- Como traer... trajo una enfermedad...

En 12 años de Cuba, ganó para un entierro de primera...

- Sabe... mamá... yo no quería morir allá...
- Y mi hermanito... ¿tendrá que salir de la Tierra para ganarse el pan?

Es preferible emigrar para ganarse la vida, que morir de pobreza en el terruño nativo...

En 1935 el gobierno de Portela Valladares termina con el exilio de Castelao, quien vuelve a Pontevedra y participa activamente en el galleguismo. En febrero de 1936, es elegido nuevamente diputado ante las Cortes.

- ¡Brindo por el nuevo Parlamento!

Y nuevamente deja su pluma y acude a Madrid, donde participa en las elecciones para Presidente de la República. Castelao regresa a Compostela para determinar la oportunidad del plebiscito, en una asamblea popular que se reúne el 17 de mayo. Se elige como fecha de la histórica votación el 28 de junio de 1936.

Había que superar el 75% de votos afirmativos exigidos por la ley. ¡La propaganda desplegó la coalición gallega en esas pocas semanas fue tan intensa, que nadie recordaba nada igual en toda España!

Mediante afiches de Castelao - uno mostrando la vaca gallega ordeñada por el centralismo madrileño - y otros grandes artistas gallegos como Luis Seoane, Carlos Maside, Camilo Díaz Valiño y otros, se cubrieron las paredes de los caseríos urbanos, aún en los lugares más apartados.

De acuerdo a las normas constitucionales, debían votar por lo menos dos tercios de los inscriptos en padrones electorales. A pesar de las dificultades propias de un medio predominantemente rural, votó casi el 75% de los ciudadanos.

<u>FILMADO</u>	ELECTORES INSCRIPTOS	1.343.135
	VOTARON	1.000.963

O SEA EL 74,52 %

Los votos afirmativos debían superar el 75%

<u>FILMADO</u>	RESULTADO DE LA VOTACION
	A FAVOR 993.351
	EN CONTRA 6.161
	EN BLANCO 1.451

El rotundo SI fue casi unánime:

<u>FILMADO</u>	TOTAL: 99,2 % A FAVOR
----------------	-----------------------

El júbilo corría por las calles. El 15 de julio de 1936, Castelao viaja triunfante a Madrid y presenta los resultados abrumadores ante el gobierno de la República. Pero ya es tarde: los trágicos presagios de la guerra civil son realidad...

A Castelao le salva la vida el estar en Madrid. Durante los años de cruenta lucha, Castelao siguió tercamente al gobierno de la República. En medio de horror que lo destrozaba, asumió la responsabilidad de hacer que el Estatuto Gallego - ese Estatuto que tantos años había costado obtener - fuera aceptado por las Cortes.

A principios de 1938, el gobierno republicano estaba atrincherado en Barcelona, que habría de ser su último baluarte. Castelao, con admirable constancia no siempre bien recibida, logró que el Estatuto de Galicia tomara finalmente estado parlamentario en la sesión de Cortes realizada en Monserrat el 1º de febrero de 1938.

Habiendo logrado su objetivo - casi obsesivo en él - se embarca con su mujer en Francia rumbo a Nueva York.

Me libré de la muerte, y ahora ando con la vida a cuestas por caminos que jamás creí recorrer. Va conmigo la Santa Compañía de los mártires gallegos, y ando con ellos tras la estrella del galleguismo.

En Nueva York, gran centro de gallegos emigrados, da conferencias, y trata de reunir dinero para la causa republicana.

Luego viaja a Cuba. Queda fascinado por los negros cubanos. Toma apuntes, dibuja infatigablemente, y completa una serie de tintas, hoy famosas.

En 1939 la Guerra Civil termina con la derrota de la República. Castelao sabe que deberá sufrir destierro lejos de Galicia, como tantos otros emigrados.

Hitler pone en marcha su conquista de Europa. Comienza la Segunda Guerra Mundial.

Castelao deja Cuba y retorna a Nueva York.

Escribo en Nueva York. La tristeza de este invierno invita a sumirnos en meditaciones. Escribo a la luz de una ventana, ensombrecida por un rascacielos. En las muchas ventanas que descubro desde la mía veo dramas, comedias y sainetes que no me dejan hilvanar las ideas.

Para sosegar su mente, vuelve a trabajar en su obra teatral, ampliándola a tres actos y un epílogo. Cada acto tiene como protagonista a un viejo que se enamora de una joven, pagando con la vida su imprudencia. En el epílogo - que transcurre en un cementerio - las almas de los tres viejos dialogan sobre sus respectivas desventuras. La obra ya tiene título: "LOS VIEJOS NO DEBEN ENAMORARSE".

Pero, la tristeza lo agobia...

Ninguno de mis vecinos sabe que hay una patria que se llama Galicia, y no puedo exigirles que adivinen su existencia. Soy hijo de una patria desconocida porque nadie supo dar forma y crédito internacional a nuestras reivindicaciones patrióticas...

En mayo de 1940, las tropas aliadas se repliegan a Dunquerque, donde mediante una flotilla de barcos ingleses de todo tipo, logran llegar a Inglaterra.

Hitler toma París.

Castelao consigue a través de amigos y admiradores porteños, una visa para residir en la Argentina. Se embarca rumbo al sur.



30 de junio de 1940. Hace tres días que dejamos Nueva York, y vamos al encuentro de la Galicia ideal, que es la mejor patria que hoy se puede ofrecer. Voy hacia Buenos Aires con una licencia para vivir y trabajar; voy a ser un emigrante más de la colectividad gallega de Buenos Aires, y me siento joven al divisar el Atlántico.

Tratemos de olvidar que Francia ha sido invadida por Hitler... Hitler comienza un intenso bombardeo sobre Londres y centros industriales de Inglaterra.

Tratemos de olvidar que Inglaterra ensaya una resistencia desesperada...

Va para 45 años que navegué esta misma ruta. Ahora no vengo con mi madre; vengo con mi mujer, madre de mi hijo muerto. En ningún momento pude ver con más claridad los extremos de mi vida, que me parecen simétricos: hace 45 años era yo un inmigrante, sin más anhelo que el de encontrar a mi padre. Ahora soy un refugiado político, a quien le negaron toda carta de ciudadanía. En ambos casos no intervino mi voluntad, pero ahora me trae a las Américas un hado desconocido... Creo que vengo a envejecer donde me crié... ¡y ojalá que retorne de nuevo algún día para morir allá donde nací!...

La recepción porteña es calurosa: Castelao es ya una legendaria encarnación de Galicia.

En el Centro Gallego traza un nostálgico dibujo en el Libro de Oro de la entidad:

"El día que salimos de nuestra tierra"

En agosto le brindan un banquete, y Castelao agradece la hospitalidad porteña con un discurso que terminó diciendo:

¡Yo no soy un político que anda por las tripas de la política en misión ciudadana! Soy sólo un gallego que ama a su tierra, que quiere vivir para ella, y que morirá con su nombre en los labios. Yo sólo quisiera ver cumplidos los anhelos de los innumerables muertos, cuya memoria puedo concretar en figuras que todos llevamos en el corazón: Antolín Faraldo, Rosalía de Castro, Curros Enríquez, Alfredo Brañas, Alejandro Bóveda...

Pero este eminente doctor también tenía que ganarse la vida, y en una carta a su amigo Pita, escribía Castelao a fines del '40:

Mi querido hermano: ya tengo una manera de vivir... decentemente. Atlántida me da a ilustrar un libro cada mes; total: 300 pesos por libro. No es ésta una labor de mi agrado, pero es la única manera de vivir a mi gusto, y por eso estoy contento. Como dijo un borracho de Orense: "Más vale morir que perder la vida"...

Mientras tanto, preocupado como todos, Castelao sigue el desarrollo de la guerra en Europa. Octubre de 1940 trae consigo un episodio que habría de pesar sobre la futura historia de España: Hitler se reúne con Franco en Hendaya para pedirle ayuda militar. Con evasivas y galáicas ambigüedades, Franco se la va retaceando. Casi un año más tarde, en junio de 1941, Hitler inicia su campaña contra Rusia, e insiste en que Franco coopere. Este envía al frente ruso una División Azul de voluntarios.

Acostumbraba trabajar solo, frente a su mesa. Casi ciego, con un área de visión mu limitado, Castelao dibuja, pinta y escribe con dificultad. Pero aún así, con su letra diminuta y cuidada, mantiene nutrida correspondencia con amigos en todo el mundo.

En Buenos Aires, lejos del fragor de la guerra, Castelao espera.

¡Qué pequeños son los hombres!

Las noticias del conflicto europeo lo afectan anímicamente, y su silenciosa angustia encuentra expresión en los dibujos con que por entonces ilustra JACOBUSLAND, libro de su amigo Emilio Pita.

Castelao no se ata a su mesa de trabajo: preside la comisión de cultura del Centro Orensano; describe con claridad los acontecimientos mps importantes de la historia política gallega reciente en los que pel había participado; da innumerables conferencias tratando de concientizar a to do gallego para que entendiera y apoyara esa victoria tan deseada y tan demorada.

En 1941 se publica por fin "LOS VIEJOS NO DEBEN ENANJORARSE", y en agosto de ese año es puesta en escena con singular éxito.

No penseis que mi obra es de tesis: es una síntesis artística, o más bien, una artimaña escenográfica, donde juegan el amor y la muerte de tres viejos imprudentes.

DON RAMON

El beso de anoche me costó una finca... ¡pero poco he de poder, o la moza será mía, que me cueste todo cuanto heredé de mis padres...



No hay obra de arte capaz de resistir el juicio del tiempo, que no lleve el cuño de una nacionalidad. Así, esta obra mía, aunque me

reciese ser traducida a todas las lenguas del mundo, jamás dejaría de ser una obra de arte gallego, porque está hecha con zumo de tierra, y miel de tradición gallega.

Mientras, Rommel con sus tanques se adueña del norte de Africa, hostigando con habilidad a las tropas británicas.

El fin de 1941 encuentra a Hitler ante las puertas de Moscú; pero un crudísimo invierno le impide tomar la capital rusa, y debe replegarse.

Castelao retoma el doloroso tema de los ciegos, obsesivo para él. Cuatro grandes, magistrales dibujos reciben el título común y significativo de "MEUS COMPAÑEIROS". No parece dudar que terminará sus días como ellos, al pintar un autorretrato mostrándose envejecido, ciego; conducido por un lazarillo camino a la Virgen de Guadalupe.

Durante el año '42, Rommel es vencido por las tropas de Montgomery en El Alamein. Y en Europa, el Eje conoce la más completa derrota sobre los campos nevados de Stalingrado. El futuro parece cambiar los colores del horizonte.

Castelao vuelca su alborozado optimismo en una serie de cuadros extraños, ánsólitos, que titula "FAUNALIA", en los que nos inquieta un paganismo agreste y una bucólica embriaguez vital.

En 1943 se celebra el duodécimo aniversario de la IIa. República Española, con un acto en el estadio Centenario de Montevideo. Entre otros oradores, Castelao habla frente a 50.000 personas:

Demócratas: nuestra esperanza se vuelca en la esperanza de los pueblos que luchan por su libertad. Estamos bien seguros del triunfo de los Aliados, y nos parece tan absurdo creer que las potencias del Eje puedan ganar esta guerra, ¡como que Hitler sea capaz de apagar las estrellas soplando desde Berlín!

Mientras Castelao pronunciaba estas palabras, la suerte del Eje estaba sellada. Intensos bombardeos aliados destruían las ciudades alemanas, y preparaban la invasión a la fortaleza continental nazi.

La atención del mundo estaba centrada en los grandes problemas de los grandes países; Galicia quedaba olvidada y esperando. Castelao siente que debe seguir bregando por su pequeño país.

¡La tierra es la fuente de la vida! ¡Cómo queremos a la Tierra! Ciertamente que la tierra que amamos tanto es aún un valle de lágrimas, pero nosotros los gallegos superaremos la predicción bíblica, y la trocaremos en Paraíso!



En 1944 se forma el Consejo de Galicia, y se reúne en Montevideo bajo la presidencia de Castelao, quien vuelve a la actividad política.

Los estrategas alemanes suponían que la invasión aliada al continente sería mediante un golpe directo a uno de los puertos mayores de la costa francesa. Pero fue una solitaria playa de Normandía la que en la madrugada del 5 de junio de 1944, vió desembarcar miles de hombres y toneladas de pertrechos aliados. Así comenzó el implacable avance, cuya meta era Berlín.

El 2 de julio de 1944 se presenta el libro "SEMPRE EN GALICIA", recopilación de escritos que son el testimonio político de Castelao, y al que suele aludirse como a la "Biblia del sentimiento nacional gallego".

Nuestro galleguismo no es instintivo ni excluyente: es razonado y universalista. Se basa en la justicia y el derecho, y reconoce como premisa fundamental la libertad de los hombres y la independencia de los pueblos.

¡Qué pequeños son los hombres...!

La Segunda Guerra Mundial significó para él la esperanza de que una victoria Aliada devolvería a España un gobierno democrático, dentro del que se podría poner en práctica la autonomía gallega, tan duramente buscada.

En 1945, al terminar la guerra en Europa con la derrota de Hitler - y era de esperar con el fin de sus aliados del Eje - Castelao viaja apresurada-mente a Méjico para ratificar los derechos gallegos ante el gobierno de la República en exilio, presidido por Giral. Este hizo referencia al problema estatutario de Galicia, en su mensaje al Parlamento:

"Galicia dejó expresada su voluntad de autonomía en el texto del Estatuto plebiscitario, y aprobado por el pueblo gallego, que en su día tomó estado parlamentario y quedó pendiente del examen y aprobación de las Cortes".

Con esa tenue perspectiva de ver sus anhelos cumplidos, Castelao regresó a Buenos Aires, en espera de los acontecimientos que ya se precipitaban. Aunque la guerra en Europa había terminado, en el Pacífico la lucha continuaba contra el Japón, otro miembro del Eje.

Según las cifras oficiales, 25 millones cayeron en los frentes de la Segunda Guerra, y 24 millones de la población civil.

Al terminar el conflicto mundial, el gobierno de la República en exilio se traslada de Méjico a París, seguro de la inminente caída de Franco como consecuencia lógica de la derrota nazi-fascista. Giral necesitará el apoyo gallego para constituir un gobierno sólido, y ofrece a Castelao - el gallego más prestigioso del momento - el nombramiento de Ministro

al gobierno.

Nuevamente Castelao acepta, y se embarca, con la ilusión de poder rendir a su Galicia un servicio mayor dentro de la política, que siempre fue para él un peso desagradable que cargó empujado por el destino. La comunidad gallega de Buenos Aires, que comparte sus anhelos y esperanzas, lo despide jubilosamente.

Sin embargo, una serie de factores diversos concurren para afianzar la posición del régimen franquista en España. Se decide recordar que no intervino activa u ostensiblemente en acciones militares, salvo en Rusia, que ahora se perfila como enemigo común de las potencias occidentales. Los Estados Unidos necesitaban, además, una base estratégica en Europa, y las tierras de España ofrecían los puntos más adecuados.

Luego de un año en París, y al alejarse Giral como Presidente del Gobierno de la República, Castelao - completamente desilusionado - renuncia al cargo de Ministro, y con la escrupulosa honestidad de siempre, devuelve los dineros asignados. Sabe que ya no volverá a su tierra... como tampoco verá cumplidos los sueños a los que dedicó su vida.

El mundo sólo me interesa por lo que pueda influir en Galicia.

Salimos de Marsella el 25 de julio... ¡qué ironía!, día del Apóstol y de Galicia... Virginia pasó un año muy duro en París, el peor de nuestro destierro. Yo no puedo disimular mi tristeza... Este retorno a Buenos Aires es definitivo. Voy algo enfermo, cansado... incluso de vivir. Cansado de ver países diferentes, ninguno como el nuestro. Me siento viejo...

Un último consuelo le ofrece, sin embargo, la preparación de su extraordinario trabajo sobre las cruces de piedra en Galicia, obra que llega a imprenta en agosto de 1949, lista para la realización de una edición primorosa.

¿Habéis reparado en nuestros cruceiros aldeanos? Pues reparad... Donde hay un cruceiro, hubo siempre un pecado; y cada cruceiro es una oración en piedra que hizo bajar un perdón del cielo: por el arrepentimiento de quien lo pagó y por el gran sentimiento de quien lo hizo.

La Virgen de las Angustias no es la Pietá de los escultores; es la Piedad creada por nuestros canterios, que dejándose llevar por el sentimiento, no podían imaginar a un hombre en el regazo de una madre. Para los artistas canterios, Jesucristo es siempre pequeño, siempre el Niño, porque es el Hijo, y los hijos

somos siempre pequeños en el regazo de nuestras madres.

Reparad en los cruceiros... descubrireis muchos tesoros...

Castelao no llegó a ver su libro editado, aunque sí las primeras pruebas de imprenta en la Navidad de 1949. Ya por entonces un cáncer avanzado triunfaba sobre él, y lo postraba.

Me siento feliz, apesar del dolor. Tengo los mejores médicos, amigos que me quieren y visitan, y el cuidado de mi mujer. Y todos los días me llegan cartas cariñosas de gallegos desparramados por el mundo entero. Esto es más que suficiente para sentirse feliz.

El mundo sólo me interesa por lo que pueda influir en Galicia.

Internado en el Centro Gallego en los primeros días de enero de 1950, es operado. Pero el 7 de enero muere sin haber recuperado el conocimiento. Desde entonces, Castelao descansa sus fatigas físicas; pero su espíritu sigue luchando por las aspiraciones del pueblo gallego: en las de aquellos aferrados al terruño nativo, o en las de los miles de desterrados que vagan por el mundo, a la espera de volver a su Tierra, y poder ejercer el derecho de morir en ella.

Las denuncias de Castelao siguen vigentes: en la Tierra quedan los viejos y las mujeres con niños tan pequeños que no pueden emigrar; o quedan esos niños solos, huérfanos de padres vivos... El éxodo de siempre sigue hoy, mejor organizado.

Cuando en la postguerra, las naciones del occidente europeo desarrollaron sus respectivos milagros económicos, la necesidad de mano de obra las llevó a recibir modestos trabajadores extranjeros. Y hacia las metrópolis industriales europeas se vuelcan entonces los contingentes de hombres y mujeres gallegos, que harán los oficios más humildes, y ahorrarán todo lo que puedan en divisas fuertes.

Este pueblo que tanto quiere a su Tierra, parece condenado a dejarla para ganar el pan bajo cielos extraños.

¡Cómo queremos a la Tierra! Yo de mí sé decirlo que si después de muerto tuviese que volar más allá de las estrellas visibles, para ir a un cielo tan lejano de la tierra que nunca pudiera verla, de buena gana renunciaría a la inmortalidad, para terminar mi vida debajo de una piedra, y convertirse en hierbas del campo.



REAL ACADEMIA GALEGA

Hay una fuerza que nos empuja a los gallegos hacia el mundo, y otra que nos une a la tierra nativa; pues si los caminos nos tientan a caminar, es porque dejamos una luz encendida sobre la

la casa en que nacimos, y allí nos espera al fin de la vida.
Andar... andar, andar... y al final de los trabajos, devolverle
a la tierra el cuerpo allá donde élla nos lo prestó.

El gran cariño a Rianxo, bien pagado está... porque en Rianxo
fui siempre feliz. No podría olvidar que en cada rincón ten-
go un recuerdo, que en cada esquina canté una copla, que en
cada plaza lancé un aturuxo. Lejos de allí, sentí morriña
siempre...

F I N



REAL ACADEMIA GALEGA